

Marengo: "hubo mano criminal" en el incendio

Un fin de semana que pudo haber sido largo y placentero para los managuas, se convirtió la noche del jueves 31 de julio, en la víspera de la llegada de Santo Domingo de Guzmán a la capital, en pesadilla. Un pavoroso incendio había comenzado su acción destructiva a eso de las 9 de la noche, y amenazaba con arrasar con el populoso mercado Oriental, consumiendo unas cuatro manzanas de su vasta extensión.

El Cuerpo de bomberos, Policía, Ejército y Organismos de emergencias, no daban abasto, teniendo que pedir ayuda a sus similares departamentales. Las llamas vencían sus esfuerzos, el infernal fuego a paso devastador consumía tramos y mercaderías y amenazaba en propagarse no sólo al mercado, sino a los barrios aledaños.

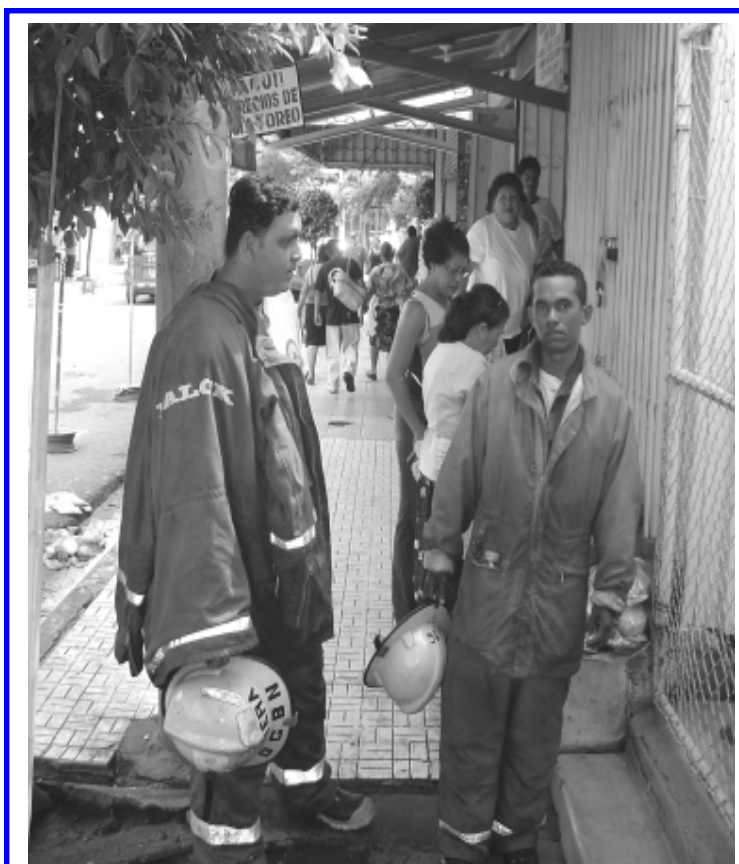
La mañana del 1ro. de agosto, los nicaragüenses, despertaron con la noticia, que el mercado Oriental ardía desde la noche anterior, en los noticieros se res-

ponsabilizaba a Unión Fenosa, de sobrecargar de energía los cables del tendido eléctrico.

Otros culpaban a los comerciantes, de conectarse ilegalmente al servicio eléctrico, por no pagar. También responsabilizaban a Denacal de serias anomalías servicio de agua e hidrantes en dicho mercado, hablándose hasta posible mano criminal, en el voraz incendio.

La presidenta de Denacal Licda. Ruth Selma Herrera, a las 7 de la mañana del 1ro. de agosto, vía telefónica, logró explicar a través de espacio noticioso radial, que la empresa a su cargo, en sólo la mañana, había ordenado el traslado de unas 9 cisternas a las proximidades del Oriental, así como a expertos en localización y en poner a funcionar los hidrantes en dicho mercado. Sin especificar la hora en que dio dicha orden y cómo localizó al experimentado personal, y a qué hora se dio cuenta del desastre.

La funcionaria haciendo ga-



La gráfica recoge momentos en que dos bomberos, tomaban un breve descanso, todavía el sábado 2 de agosto, se descubrían remanente de llamas.

la de conocimientos acuíferos, habló de metros de agua que los bomberos podían usar, pidió a vecinos del Oriental, a ceder el vital líquido, para con fluidez hasta el lugar de los hechos, para apagar las llamas.

Se batalló sin descanso cerca de 20 horas, felizmente, los apagafuegos y organismos de emergencia y socorro, lograban controlar aquel infierno, a eso de las 4 de la tarde, justamente cuando Santo Domingo Guzmán entraba a la capital a través de una ruta alterna, un torrencial aguacero de unos 40 minutos de duración, se dejó venir sobre la capital, lo que terminó con el amenazante flagelo.

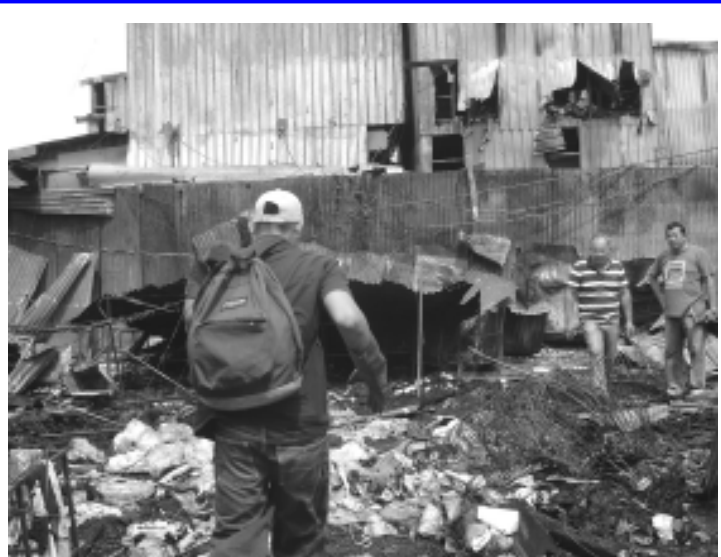
Muchos de los comerciantes damnificados por el incendio, aguardaron airadamente durante casi toda la mañana del sábado 2 de agosto en los retenes policiales, para que les permitieran llegar hasta lo que días antes, habían sido sus tramos, algunos lograban evadir el cordón policial, para llegar a los restos calcinados de sus negocios, en otros sólo habían car-

tones y ropas mojada por el trabajo de los bomberos; los escombros habían sido robados y vendidos a los chatarreros, -que hicieron su agosto-, que esparraban a pocas cuadras, en sendos camiones con básculas.

Todavía el sábado 2 de agosto, cuando Monimbó estuvo en el lugar del siniestro, ardía uno que otro montón de escombros.

Mientras alcaldía y gobierno se ponen de acuerdo en cuanto a humanizar un poco el mercado Oriental, mediante un plan de ordenamiento, consistente en abrir cuatro calles aledañas al mercado. El gobierno por su parte promete, lo que ya está estipulado. No cobrar impuesto a los comerciantes hasta por seis meses; a la vez los políicos, hacen presencia para prometer ayuda. El edil Marengo, insiste que pudo haber mano criminal, "porque luz no había, por consiguiente no pudo haber cortocircuito, o que alguien le pegó fuego a una llanta o un cohete que cayó del cielo" ironizó el alcalde de Managua Dionisio Marengo.

(MM)



Mientras agentes de seguros, analizaban, las consecuencias del siniestro, otros hurgaban, en busca de algún souvenir del incendio.



La foto deja al descubierto a los "chatarreros", que hicieron su agosto, recogiendo escombros, mientras la policía retenía a los verdaderos dueños de los tramos siniestrados.



Algunos dueños de tramos, lograron rebasar el cerco tendido por la policía, para proteger los escombros de lo que fueron sus negocios



Posiblemente la policía fue sorprendida por los "chatarreros" que se hicieron pasar como los dueños de los negocios quemados, en el mercado Oriental.



Después del incendio que arrasó con 4 manzanas del mercado Oriental, mucha gente se lanzó sobre los escombros, a ver qué le tocaba.



Esta airada señora, protesta ante las autoridades del mercado Oriental. Al llegar a su negocio, no encontró nada, otros habían vendido el zinc, hierro y los perlines quemados de lo que fue su negocio.